12è. lligall, núm. 5

5

4/735

Quinta Acad.ª
Septembris
1729.

UC735

Pruebase, que es Gloria del Gobernador de vn Pais, que en su tiempo lleguen las Letras a florezer

Jamas descansa vn noble Corazon entre las blandas quietudes de la Comun tranquilidad; ansioso siempre con infatigable espiritu se alienta â emprender las mas honrrosas fatigas, paraque logrando hazer patentes a los ojos del Mundo los realzes de su aliento pueda sin dificultad conseguir el merezido galardon de sus trabaxos; Sola la gloria es el blanco â donde tiran todos sus desvelos, sola ella con la mas apacible actividad llega gustosamente â arrastrarle las niñas de sus ojos, sola ella maniata con tan fuertes prisiones a su albedrio, que dado le fuera posible el querer escapar las leyes de Iugo tan indispensable a que le obligô lo magnanimo de su nobleza, se le hiziera bien dificultoso, o por mejor decir imposible, por llebar grabadas en su frente las señales, de la mas gustosa, quanto mas voluntaria esclavitud. Para sublimarse al Colmo de esa gloria, O (con mas propriedad) para hazerse Immortales a los Siglos venideros, Muchos Emulos de los Monarcas de Egipto erigieron Estatuas â quienes el poder de el arte comunicô tanto espiritu, que con facilidad se podria dudar si eran vivos originales de aquellos muertos Eroes, cuias hazañas pregonaban al Mundo, si al engaño de los ojos no desmintiera el contacto de las manos, conociendo ser toda apariencias el alma, que artificiosamente dentro sus pechos ocultaban: Otros imitando al orgulloso Macedonio pretendieron a fuerza de armas conquistarla, atropellando con guerras al Vniberso, siendo el fundamento de su maior grandeza la ruina, y menoscabo de tantas naciones; Pero que se hicieron tantas Estatuas recuerdos de Varones Eminentes? Caidas se miraron al impetu de borrascas, y dilubios desde lo eminente de su solio hasta lo mas humilde de la Tierra, Consumiolas el fuego, y acabô sus cenizas

[illegible]
Cap. 19. la facilidad de creer al Nuncio de la Reyna, [illegible]

la prolixidad de los tiempos; no se ven ya aquellos sumptuosos edificios de la gran Cartago, si solo con dificultad se reconozen unas pequeñas ruinas de tan sobreheminentes Palacios: fallecio Troia a las voracidades de la llama, ni quedo solamente un Torreon para que publicara tantas victorias como havian conseguido sus Ciudadanos: Pero para que hos canso (Academicos Illustres) con las memorias de tan estraños Paises? si dando solo una vuelta por nuestra Patria Barzelona en los exemplos de nuestros mismos Progenitores, podemos advertir, quan insuficientes medios sean para lo immortal maquinas, que tienen tan mucho de caduco; porque donde estan aquellas Columnas de nuestro Hercules, tan celebradas por el espacioso mapa del Universo? apenas queda una sombra de lo que fueron, tanto, que si las Historias no lo manifestaran, aun los Patricios ignorariamos donde tubieron sus primeros fundamentos; luego solamente son las letras las que conservan immortales las hazañas, y nobles hechos de un espiritu magnanimo, conque se infiere por legitima ilacion ser la maior gloria del Governador de un Pais, que en su tiempo ellas lleguen a florezer, pues solamente le pueden immortalizar.

Si en algo se pudiera creer, que ciega la Idolatria iva governada por las Luzes de la razon, ciertamente seria en respetar divina a la fama, quando ya (a nuestro modo de entender) confesamos los Catholicos lo menos Immortal, pero es digno de reparo: que siendo tan varias las Sectas de los Gentiles en la veneracion de sus Dioses, uniformes todos, o por lo menos la maior parte le tributaron olocaustos, y para que no hubiera dificultad en la nobleza de su origen, pintaron la con alas, y un clarin en la boca; dando â comprehender (sin que se pueda contradecir) ser ella primogenita legitima de las letras, pues se rigia solamente por las plumas de quienes ermoseava sus alas, o por la suavidad de

su voz a las actividades del Clarin insignias suias, y almismo tiempo unicos Instrumentos delas ciencias; estas pues solamente no solo tubieron poder para immortalizar â tantos Heroes copiando sus hazañas, sino que tambien sirven hoy de estimulo eficaz a los Corazones nobles alentandoles â em-

1 ex Tul. Quinto Cur. prender lo mas dificil, codiciosos de escrivirse en los Catalogos de la immortalidad: O si no decidme; como hubieramos conseguido a vn Alexandro 1 imitador de las hazañas de Aquiles, si carecieramos de vn Omero, que las Comentara? quien hoy no se mostrará fiel a Principe, y Patria

2 Cornel. Nepus. in eius vita a un tiempo, al oir resonar por todo el mundo los aplausos de Temistocles, 2 por haver vevido su muerte con el veneno, para no mostrarse ingrato al Principe de quien se miraba favorecido, ni tomar las armas contra su Patria, aunque como â Madrastra le trataba? quien se no exercitarâ al

3. D. Fiorest mapa mundo Hist. to. 1. lib. 2. C. 4. et lib. 8. me. 10. estudio? viendo a vn Alcibades 3 reducido a la Escuela de Socrates, logrando en ella con mejorar sus Costumbres, mas colmada y mas crecida gloria; y a un Aristoteles vicioso en su jubentud hasta que por respuesta del Oraculo se dedicô a la Philosophia: memorias no se tubieran de tan insignes Varones, si tantos Sabios no las hubieran embalsamado con sus escritos, conservandolas eternas a la Posteridad.

O quantos â habido en diversas Regiones, y edades, que pudieran competir con Agamemnon, y Vlises en valor, constancia y otras virtudes, y por no haver tenido quien escriviesse sus hazañas quedaron embueltas ya de

4 Hor. lib. 4. ode. sus principios entre las sombras tersas de vna perpetua ignorancia; como lo cantô Horacio en vna de sus odes: 4 Vixere fortes ante Agamemnona multi, sed omnes illacrimabiles vrgentur, ignotique

5 Plut. in Apoh. et in licurg. longa morte, Carent quia vate sacro; No se si por essa razon los Spartanos, 5 tubieron por inviolable costumbre, antes de salir su Rey a las Campañas, obligarle a sacrificar a las Musas, que aunque

pareció ceremonia poco razonable; por no decir temeraria, à muchos ig-
norantes, querer implorar socorros para la guerra de Diosas tan auxi-
liares de la paz; contra el comun parezer, aplaudió Eudamida los debi-
dos obsequios se les tributaban, conociendo muy bien, serian las victorias
poco celebradas, sino se conseguia la proteccion de tan doctas, y sobera-
nas Deidades, pues ellas solamente podian hazerlas gloriosas, imprimi-
endolas en el resumen inmortal: Todo fallece à las injurias, ê incons-
tancias de los tiempos, que poderosos destruien marmoles, derriten
metales, sin poder para borrar (segun Ovidio[6]) la estampa de vna
6 Ovid. l. 4. de Pont. eleg. 8. sola letra; Tabida consumit ferrum lapidemque vetustas, scripta
ferunt annos; florezcan las letras, amparense del Governador
los doctos, que sobraran en sus Pais los Escritores, que publiquen
por todo el Mundo los merecidos aplausos de su govierno: por esta
7 ex Plut. Tul. valer et alijs razon Lisandro[7] no savia vivir sin su Cherilo, el Rey Alfonso sin
el Panormitano, Pompeio sin su Coronista Teofan, Publio Scipi-
on sin Ennio, considerando, que pendia de las plumas de estos hom-
bres eruditos el permanecer sus nombres gloriosos en los venideros Siglos.

No es mi intento probar, q debe el Governador, ser tan amante de su
gloria como Julio, que de ella demasiadamente codicioso, escrivio al
Coronista de aquellos tiempos Luceyo, que le aplaudiera en sus His-
8 lib. 1 Epist. 22 familiarium torias mucho mas de lo que era razon[8]: te plane (decia) etiam, atque
etiam rogo, vt ornes nostra fortasse plusquam sentis, et in eo leges his-
toriæ negligas, amorique nostro plusculum etiam, quam concedi veri-
tas largiatur: Sirven pues antes de afrentoso baldon, que de aplau-
so las glorias, que no conseguidas por propias virtudes se dan
graciosamente por las plumas de los Historiadores, siendo al mis-
mo tiempo los escritos dignos del maior desprecio, por fundar la

energia de sus argumentos en vn merito falaz, que publica la servil adu
lacion; Como han de desvanecer a Neron las alabanzas, que le dio Luca
9 Lucan. lib. 1. no en su farsalia?[9] si ve quanto se rie el mundo de tan patente Ziro
nia, al paso que se haze lenguas en pregonar lo magnanimo del Cora
zon del Duque Emanuel Filiberto, a quien diciendole cierto Historia
10 P. Luis Lug. la escola de la ver. 14 dor[10] conque pluma queria escriviera sus hazañas, ò con la de plomo,
o con la de oro, volvio la espalda sin querer responderle, dando mues
tras, de quanto despreciaba lo que de gracia le queria dar, quando
de justicia lo podia conseguir: en los Libros solamente se aprenden
semejantes Liciones, que sirviendo como de espejo, donde se mira co
piado vn noble Corazon, ve dentro del Cristal las manchas, llegan
â afearle su Rostro, conque entrando en los baños, que ya primera
mente probaron tantos Illustres Varones, sacarâ en limpio vn Cora
zon todo aliento, todo virtud, y todo nobleza.

Esse borron que lle
ga â empañar hasta el alma, no es otra cosa que el ocio, peste comun
11 Alex. ab Alex. lib. 5. cap. 21. de los Ciudadanos, cuia ruina da tanto, que temer, que para evitar
la,[11] Amaso a los Egipcios, Licurgo a los Lacedemonios, y Dracon
a los Atenienses hubieron de poner por ley indispensable el castigar
con pena Capital, a los q̃ encontrarian ociosos por sus Republicas, toman
12 in Psalm. 118 do por norte el axioma de Meandro, que decia, Idem esto ociosus
ac malus Civis; paraque vivieran los Gimnosofistas libres de tan
abominable contagio, no admitian en sus mesas sino â aquellos,
que venian de hazer algun hecho eroico, no se si fundados en
lo q̃ decia el gran Oraculo de Roma Caton[12] Nihil agendo male
agere homines discunt; envilecense los animos preocupados del
ocio, titubea la virtud, reinando solamente el vicio, que como
llegue a apoderarse del alma, solamente le puede purificar vn

exercicio peculiar de ella, como es el estudio de las buenas letras: O

y que imprudente dictamen fue el de algunos, que pensaron que el sa-

13 Paul. Milius de gest. Franc. lib. 10 — ver era embarazo para gobernar, por cuia razon Filipo[13] Rey de

Francia prohivió se enseñasen a su hijo otras letras, que las necesa-

rias para saber escrivir su nombre, pero es bien cierto no havria

14 Sigon. de Imper. occid. lib. 17. — llegado a su noticia el mal gobierno, De Atalarico[14] Rey de Italia

a quien su Madre Amalesuinta quito con violencia los Maestros.

15 Silvius in Hist. bohem. lib. 1. — O desgracia infeliz de aquel Reyno, o Provincia cuio Governador

aborreze del todo los estudios, no vive como hombre,[15] pues no lo pare-

ze un ignorante, decia Vladislao primero Rey de Ungria, a los

que le admiraban viendole en su niñez dado a los Libros; estos son

la vasis donde descansa todo el peso de una Republica, y ellos mes-

mos la defienden de las invasiones de sus Enemigos: Yo en verdad

siempre tube por acertado el provervio de Dn. Iñigo Lopez de Men-

16 In Epist. dedic. suo-rum Probervio — doza Marques de Santillana.[16] La ciencia no embota el yerro

de la Lanza ni haze floxa la espada en la mano del Cavallero:

Viva en tranquila quietud el Governador, que no habra discordias

en el País, si sus Individuos se hallan ocupados en el estudio;

ellos solos seran vastantes para defenderle de quantos Enemigos se

le opusieren: Considerando el Papa Calixto tercero Succesor

de Nicolas Quinto quan fuerte era un Esquadron de hombres eru-

ditos, al decirle, que Jaime Poncio se aprètava para hazerle gue-

rra, respondio,[17] que en su defensa tenia tres mil hombres doctos,

17 Pontanus lib. de Prin. — quorum Consilijs sapientiaque omnes omnium simul Europæ

Ducum facile reprimi contundique possent.

O dichosas letras!

pues en el lugar donde hos llegan à respetar, no solo le servís de

escudo contra las Huestes se levan levantando, si que tambien ya caido hos hallais poderosas para restituirle en su primero ser, conociendo esta verdad todo el Cuidado del Rey David[18] fue procurar, que felizmente florecierais, porque el Imperio Hebreo se Conservara seguro con tales primitivos fundamentos; que restauró a la Germania sino la Academia de Osnaburg: la de Paris a Francia, a Italia la de Pavia, y tan muchas â nuestra España: Veneranse por las maiores Ciudades de la Grecia Atenas, y Constantinopla solamente por haver sido Madres de tantos ingenios: Luego en vosotras está la maior felicidad de vn Pueblo; pues solamente por vosotras vive seguro de infortunios entre los alagos de vna perpetua tranquilidad, haciendose eterno a los siglos venideros, por mantenerle vosotras immortal en los Templos de la fama; conque resultando toda la felicidad de vn Pais en aplausos del que le rige con la prudencia de sus acertados dictamenes, se sacarâ por ultima, legitima, ê infalible consequencia, ser gloria del Governador de vn Pais, que en su tiempo lleguen las letras a florecer; conque queda concluido mi encargo, aunque mal satisfecho del desempeño.

18 Ex lib. Reg. et esdræ.

Fr. Dr. Juan de Çagarriga

Censores

N. 26.

2 ·K735

Assumpto

Si es tan nocivo para el que Govierna el no creer à alguno, como el creer à todos.

Assi como es facilidad culpable en el que govierna creer à todos, assi es demasiada dureza no dar credito à alguno, que dà por constante el assumpto, insiguiendo el sentir de Seneca en la Epistola 3. ad Lucilium, que dize: *Neutrum faciendum est: Utrumque enim vitium est, et omnibus credere, et nulli.*

(A) Facilitas credulitatis vitium est, cujus callidissime &c.

El vicio de la Credulidad, en el Ministro, aviava à Eugenio San Bernardo (A) es tan sagaz, disfrazado, y mañoso, que ninguno de los que celebra la fama por grandes, ha evitado bastantemente sus astucias, de aqui nace tan sin ocasion el enojo, tan repetidas vezes perseguida la innocencia, y tantas vezes condenados injustamente los innocentes; Pues es fuerza, que el que dà cuenta al Heroe hable de sus contrarios, de sus amigos de sus mayores, de sus inferiores, y bien de sus iguales; Quien es tan ingenuo que hable de sus contrarios sin odio? de sus amigos sin passion? de sus mayores sin embidia? de sus inferiores sin desprecio? y de sus iguales sin competencia? por cierto que parece que ninguno.

La Credulidad excessiva en el Presidente, de dar fe à todos, engendra muchos engaños, ella transtorna siempre el juicio, de ella se siguen injusticias, pertinacias, y obstinaciones, de ella se puede decir lo que cuentan de aquel Espejo havia en Esmirna que volvia la mayor hermosura, en la mas horrible, y monstruosa deformidad: (B) la facil creencia del que Govierna le haze injusto, inconsiderado, imprudente, y le difama de liviano, obligandole cada hora à caer en los tropiezos, que le ponen los demandantes, ni deve fiarse en las buenas caras de aquellos que le informan porque como las mugeres con arreboles, assi los hombres las pintan con falsedades.

(B) P. Causin. lib. 12. Parab. 58.

O que de males ha ocasionado el creer de ligero à Antigono hermano del Rey Aristobulo le causò la muerte, la facilidad de creer al Nuncio de la Reyna. (C) al Casio

(C) Joseph de Bello. lib. 13. Cap. 19.

[D] Genesis. Cap. 39. tot.

[...]ga se ocasionó las p[...] creer disfrazar a su muger, antes de averiguar el caso. [D] La desgraciada Troya fue perpetuamente destruida, por creer los que en ella governavan, las traiciones de los Griegos. El Emperador Neron por solas delaciones privó á muchos de las vidas, y haziendas.

Tampoco deve ser tan incredulo, cerrandose en que todos mientan, y le engañan, pues quien quiere governar bien, no ha de ser Narciso de su proprio capricho, ni deve despreciar el provechoso consejo de los doctos; Porque siendo assi escarmentarian sus subditos de hablarle, y no podria saber lo que se haze dentro los limites de su distrito, segun lo del Philosopho, [E] y á mas podria seguirsele mucho mal, como sucedio á Icaro, que por no creer desvanecido á su padre Dedalo, fue sumergido en las Cristalinas aguas del Mar. [F] Julio Cesar fue muerto á puñaladas, por no querer creer los avisos de la Conjuracion. El Rey Dn Pedro el Cathalico de Aragon, por no creer á sus subditos, desistiesse del cerco de Tolosa sintió el escarmiento pagandolo con la vida. [G] No quiso el Rey Dn Alonso el bueno de Castilla creer á los que le persuadian dilatasse el dar la batalla al Rey Aben[...] de Granada, y perdio la victoria. [H]

[E] lib. 5. Polit.

[F] Virgil. Eneid. 6. Ovid. 2. Methamor.

[G] P. Abarca tom. 1. Rey 18. Cap. 3.

[H] Mariana Lib. 10. hist. Cap. 28.

Estos son los dos extremos ambos viciosos, viciosa creer á todos, viciosa no creer á alguno, qual de los dos vicios en un Principe sea el menor, es la question, y dificultad, y haviendoseme dexado á mi arbitrio el decidir, soy de sentir ser mas nocivo el creer á todos, que el no dar credito á alguno. Porque no creyendo á alguno puede alguna vez acertar el Presidente assi como es raro el desgraciado, que no de en el blanco alguna vez, y si no da en la fortuna, no de la fortuna en el; pero creyendo á todos errara de continuo. Creyendo á todos quiere vadear, contra la corriente, a un impetuoso rio, y es facil perderse, no creyendo á alguno esguazara un rio nadando con un solo brazo, y no es tan dificil salvarse: El Governador que á ninguno cree á todos tiene suspendidos, y el que á todos da credito se acredita de ignorante: Si á todos cree diran todos, que hizo mal por hazer mal, y si á ninguno cree diran que si hizo mal fue por pensar hazer bien.

El que governa [illegible] vna Monarquia,
Provincia, vna Ciudad, vn Pueblo, o, vna Familia,
si todos los de la Familia, del Pueblo, de la Ciudad, de la Pro-
vincia, y, del Reyno fueran Creidos seria vna Mons-
truosidad horrorosa mas que la Hydra, pues todos
fueran Cabezas, lo que no puede aconsecer si el Go-
vernador no da credito à alguno: Aquel que à ningu-
no cree puede dezir tener prudencia; pero el que à
todos da credito, ya se ve vive sin ella, y los negocios
de mayor importancia, que suelen occurrir en vn
Govierno, mejor los compondrà, y ajustarà el Conse-
jo de vna prudencia moderadamente mañosa, que
vn poder imprudente, que todo lo arrebata, y violenta.
(I) Livius Lib. 2. decad. 3. El que à todos cree obra con precipitacion, que lo ciega, e,
improvida (I) y el que à ninguno cree puede obrar
con madurez, y esta declara, y asegura los negocios.
Dos son los polos en que se funda qualquier accion heroica,
en el resolver, y en el executar, los puede muy bien prac-
ticar quien à ninguno cree, y no lo puede hazer quien
da credito à todos, pues con todos habria de resolver, y
con todos habria de executar. El no creer à alguno es
proprio de los Ancianos, por la experiencia y madurez, y
(K) Lib. 1. Rhetor. el creer à todos, es propriamente de los Mozos dize Aris-
toteles (K).
De corazon mugeril pareceria el Governador si à todos
creera, pues se sugeriria al temperamento ayre de la
mudanza, y le tendrian poco respeto sus Vasallos, no
haziendo caso de sus resoluciones, pensando, y con
fundamento, que mañana mudaria, lo que ayer
avia determinado, y le sucederia lo mismo, que
(L) Dolce in ejus vita al Emperador Claudio, que no se acordava à la
noche de lo que havia mandado à la mañana, (L)
y esto ya se ve no puede aconsecer al que à ninguno
cree. El que governa ha de saber sondar las propencio-
nes, afectos, costumbres, fuerzas, habilidades, genios, y ri-
quesas de sus subditos, y esto no lo podra conseguir si
à todos cree; si empero si à ninguno, insiguiendo
lo que le dictare la luz divina, dexando los conse-
jos de la prudencia humana, y mirando à todas
partes, como lo executava aquella celebre estatua
de Minerva, que en Roma hizo Emulio. No creyendo
à alguno puede el Heroe rectamente governar, fi-
andose con cautela, y cautelandose con confiansa,

[illegible] todos en las partes [illegible] creer [illegible]
de primo notado con el [illegible] borron, pues no
le creyerian sus inferiores, segun la agudeza de
Dn. Franco. de la Torre en la traduccion de la
Epigramma 63. de Oven en el 2. tom. que dize.

Quien qualquier cosa à vn Compàs,
cree de malos, y buenos;
ser creido es por demás,
que en tanto se creo menos,
en quanto me creeis mas.

Dos exemplares insignes confirmaran esta mi
opinion, es el uno el de Alexandro Magno en las
humanas historias, y el otro de Salomon en las sagra:
das letras; aquel quando alguno le pedia justicia
serrava el vn oydo, diziendo le guardava para
oyr al otro, no creyendo assi à alguno, y este pro:
mulgò vna tan justa sentencia en el caso tan sabido
de las dos mugeres compañeras, que pleyteavan el hi:
jo, lo que no huviera el Rey executado si huviese
dado credito à alguna de ellas.

Mas vale pues, que los Sres. que goviernan sean
del todo incredulos, y quieren ser mas venerados
en el theatro de sus mandos, que no queden cre:
dito à todos, por ser constante, que assi estaria
menos seguro el mando, los Ministros subalternos
menos atentos, y los subditos menos bien gover:
nados. &

Dn. Salvador Sanjoan

UC735

3

N. 19.

Se ha de probar que al que Estudia le basta por pre-
mio el Saber.

Si las ansias vivas de alguna cosa, no satisfechas son sensible dolor
del corazon; logradas son plausible alegria del animo; si los vehe-
mentes deseos no cumplidos, son penetrante tormento de la Volun-
tad; alcansados, son alegre regozijo de l'alma; si la dilatada espe-
ransa, que por larga ocupa ya casi los confines de la desesperacion, affije
inconsolablemente, al que esperando desespera: alcansada la cosa, y
posehida llena de jubilos, y contentos todos los senos, que la melanco-
lia ocupava: assi estuve yo con mi assumpto alos principios: pues me pare-
cia tan arduo el empeño, que estava mi corazon combatido con sensible
dolor, mi Voluntad penetrada con tormentos, y finalmente me allava
affligidissimo, temiendo no poderla satisfacer; pero despues que la nu-
desa de mi discurso allo forma para en algun modo cumplir:
Las vivas ansias como logradas fueron para mi plausible alegria del
animo: los deseos como conseguidos fueron del alma regozijo alegre;
y la dilatada esperansa como posehida lleno de jubilos, y contentos los
senos, que la melancolia ocupava; esperando probar la preposicion
que se me encargo; que al que Estudia le basta por premio
el saber.
Error grande cometen los que juzgan no tiene suficiente premio, el que
estudia con la adquisicion de la Sabiduria, fundando su parecer en de-
cir, que ven al Sabio desposehido de riquesas, aplausos y empleos, y que
no ay mayor milagro, que ver alas letras subir: los que esto crehen parece
quieren dar a comprehender les falta la luz de la razon supuesto no conside-
ran ser estos bienes de la fortuna y por consiguiente fugitivos: esta reflecsion
devería hacerles conocer, no es premio suficiente a exercicio tan noble, con
que la fortuna destribuye la inconstancia de esta en las cosas, que en el
mundo se suponen premios, aran tal ves conoscamos, que al que estudia

le basta por premio el saber: que riquezas ha visto el mundo, a que no se siguiesse poco mas o menos presto la mendiguez, la necesidad, y la ambre; puede haver avido alguien mas rico, que Pompeyo; este pues en el palacio de un Pariente padece ambre sin poderse socorrer: que dignidades, y honras se miran en el mundo, que no esten en corto tiempo sumergidas: puede haver avido alguien que aya alcansado tan grandes, y tan universales honras como sobre toda esperança Seyano pues este en el dia, que le cortejo reverente todo el senado, acompañandole a su palacio, fue dividido en pedaços por el Pueblo furioso. Estos son los premios de la inconstante fortuna: los que no me parecen competentes para elegir estudiar si solo i este el que llegue a saber: atendiendo a que la Sabiduria es una parte principal de virtud, y que el Sabio es provido, y tiene consejo en la expedicion: con la sciencia distingue lo que es malo y lo que no lo es; hi si logra el ser Sabio haunque le circuijan los daños, dolores, ignominias, conmutaciones de lugares, y maldades no le echan a fondo: y assi como los halciones en lo mas riguroso del invierno, tiempo en que el mar suele estar alborotado, pasan el mar tranquilo no solamente ellos, sino tambien sus hijos, de la misma manera el sabio turbadas las cosas todas, no solamente se mantiene con igualdad de animo, sino que tambien compone y apasigua los animos de los otros conmovidos, y consitados: lo que no es de admirar por ser, segun sentir de Seneca Vezino, y proximo a los Dioses, y esceptuando la mortalidad semejante a Dios.(1) Pues si todas estas cosas alcança el que llega a saber, con muchissima razon puedo decir que basta por premio del que estudia el saber. No porque los Lacedemonios pinten a Apolo con quatro manos para manifestarnos, que tendra tantos enemigos el Sabio, que no pueden bastarle dos manos para defenderse y que necessita de quatro para guardarse: No porque la Gentilidad quando repartio el patrocinio de los miembros a sus Deidades dedico la Cabeça a Jupiter, y los pies a Mercurio, con que dicen nos enseño, que al poderoso le dan el puesto mas supremo, y al Sabio le dejan el infimo, de lo que se infiere que el poder se lleva la Cabeça y la Sabiduria las plantas, siendo lo mas sensible, que los pies sustentan el peso del Cuerpo humano, y le sustentan recto, y que assi los Sabios conservan recto el peso del Cuerpo politico; sacando por premio de esta conservacion lo

(1) Sapiens autem vicinus proximusque Diis consistit, excepta mortalitate similis Deo: Sen.a de Const.a Sap. Cap. 8:

que los pies fatigarse en sustentarle, y quedarse abatidos: No por todo
esso he de desistir de mi opinion, supuesto que todas las cosas del siglo
sirven ala Sabiduria; y segun dice el Ecclesiastes: Bienaventurado el
Varon que morará en la Sabiduria[2] El hombre Sabio llena de bendiciones,
y aquellos que le ven lo alaban, porque segun sentir del mismo Ecclesiastes
se ace amable en si mismo con sus palabras:[3] el Sabio no aborrece los man
datos, y justicias: La Sabiduria es Madre de todos los bienes; yo pienso
que la Sabiduria es hija de Dios, por sus grandes excellencias, y que so=
lamente de todas las cosas es inmortal: Se deven decir ricos no los que
poseen los bienes, sino los que son buenos, reputando por verdaderas
riquesas ala Sabiduria sola. Salomon elegido Rey, no pidio a Dios
riquesas, Vitorias, ni larga Vida, sino Sabiduria porque asi como el
mundo redondo incluye en si las cosas todas; dela misma manera el
Sabio fuera de si nada busca por incluhirse todo en la Sabiduria;
si asi no es de estrañar pidiesse esta Salomon. No conoce el hom=
bre el precio de la Sabiduria; esta hace prudentes contra los enemi=
gos mesmos: Toda la Sabiduria es del Señor, y con el es siempre, y es de=
lante de el[4] Asi como en el mosquito no menos se admira es la fuerza, que
en el Elefante; asi mesmo la Sabiduria ostenta su gran fuerza; no solo en las cosas
grandes, sino tambien en las pequeñas: El Sabio eredará la honra en el Pueblo,
y su nombre sera vividor eternamente.[5] El Sabio esta fortificado por todos los
insultos de la fortuna, no retira el pie, si la pobresa, si el llanto, si la igno=
minia, si el dolor le enuisten, intrepido, sin temor va contra todo lo que
le enviste, y entre todas aquellas cosas es lleno el Sabio de alegria, goso,
y contento, si no erido de las adversidades: porque segun sentir de
Seneca no puede alguien dañar, ni aprovechar al Sabio: asi como ni las
cosas Divinas desean estar ayudadas, ni pueden ser ofendidas.[6] Conque si
el Sabio logra tantas preheminencias bien se puede decir, que bastaria por
premio del que Estudia el Saber: lo que se corrobora en el libro de los

(2) Beatus vir, qui in sapientia morabitur Eccl. 14.

(3) Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit. Eccl. 20.

(4) Omnis sapientia a Domino est, et cum illo fuit semper, et est ante eum. Eccl. 1.

(5) Sapiens in populo hereditabit honorem, nomen illius erit vivens in eternum. Eccl. 37.

(6) Non potest quicquam aut nocere sapienti, aut prodesse: quemadmodum Divina nec juvari desiderant, nec ledi possunt. Seº de Conª 1º cap. 8.

Proverbios capitulo tercero, en donde se lee que es bienaventurado el hombre que en=quentra la Sabiduria, y que esta es mas preciosa que las riquezas todas: Y que todas las cosas que se pueden desear, no son equivalentes comparadas con la Sabiduria. (7) Seneca en su Epistola 53 nos dize, que Dios no vence al Sabio en felicidad; (8) y finalmente por ultima prueva de mi assumpto dixe con Diogenes, que a los Sa=bios nada les falta; la razon es segun el mesmo Diogenes, porque los Sabios son amigos de los Dioses, que encluyen en si las cosas todas, y como todas las cosas sean comunes a los amigos; luego los sabios posseheran todas las cosas siendo amigos de los Dioses, que todo lo tienen: Pues si este Gentil careciendo de la verdadera luz, y de la Sabiduria verdadera nos quiso enseñar con este silogismo, que no puede haver mayor premio que el saber por incluhirse en el todos los bienes: Con quanta mayoria de razon podemos nosotros arguir, que basta por premio para el que estudia, el saber: pues por el no solamente logra la comunica=sion de todos los bienes temporales, en cuyos se incluhia la felicidad de los Gentiles; sino tambien los bienes eternos, o la eterna dicha, que es el colmo de todas las felicidades.

Antonio de la Peyra y Cardona

(7) Beatus homo qui inve=nit sapientiam. Pretio=sior est cunctis opibus: et omnia que desideran=tur, huic non valent comparari. Pro. 3.

(8) Deus non vincit sapientem felicitate. S. Ep.a 53.

(7)
Beatus homo qui inve[illegible] – Proverbios capitu[illegible]